

Capítulo 1193: ¡Defendiéndose Contra el Emperador-Vil!

Mientras Bai Xiaochun desaparecía de la Ciudad del Emperador-Vil en los Dominios Inmortales Eternos, lo mismo hacía el Emperador-Vil...

En la oscuridad del vacío, la única luz que se podía ver venía del abanico dañado, como el resplandor de incontables antorchas. En la plaza principal, el espíritu autómatas Bai Xiaochi estaba de pie, y miraba a dos mujeres y a un cadáver sin saber que hacer.

Las mujeres eran hermosas y a pesar de estar extremadamente débiles, definitivamente estaban vivas. Lamentablemente, a pesar del vasto conocimiento contenido en la mente de Bai Xiaochi, no entendía por qué sus vientres estaban tan grandes.

—¿Qué pasa aquí!? —refunfuñó—. ¿Por qué ese bastardo sinvergüenza trajo aquí a un cadáver...? —Bai Xiaochi no estaba muy contento con lo que sucedía. No sabía si estas dos mujeres tenían algo que ver con Bai Xiaochun, y solo podía sentarse a un lado mientras las miraba y suspiraba.

Bai Xiaochun no se había ido hacía mucho, tanto así que Bai Xiaochi ni siquiera había tenido la oportunidad de hibernar. No podía dejar de pensar en tener a un nuevo maestro. Después de todos los años de libertad que había vivido, era una idea un poco deprimente, y una fuente constante de suspiros.

Su expresión cambió repentinamente, y la expresión deprimida desapareció de su rostro para ser reemplazada por una gran sonrisa. Se inclinó hasta la cintura con una apariencia elogiadora, y se dirigió a cierta dirección hacia plaza principal que no estaba muy lejos.

Bai Xiaochun se estaba materializando justo allí. Pero antes de que terminara el proceso, Bai Xiaochun gritó con ansiedad.

—¡Activa la formación defensiva pequeño autómatas! ¡¡Estamos bajo ataque!!

Bai Xiaochi se estremeció, y pudo ver que otra figura empezaba a tomar forma justo detrás de Bai Xiaochun. Además, estalló un aura arcaica, un aura llena de emoción y avaricia.

—Finalmente... ¡he vuelto! ¡¡Este abanico soberano ahora es mío!!

Bai Xiaochi chilló, ondeó su manga y recogió a las dos mujeres y al cadáver. Retrocedió, realizó un gesto de conjuro e hizo que todo el abanico dañado empezara a temblar y a emitir una luz intensa. Además, la imagen en la cara del abanico estalló con unas fluctuaciones poderosas que salieron disparadas hacia el Emperador-Vil.

Toda una serie de medidas defensivas fueron desatadas al mismo tiempo. Bai Xiaochun saltó para unirse a Bai Xiaochi en ese instante, y convocó todos los poderes que tenía a su disposición para suprimir al Emperador-Vil.

El Emperador-Vil ya se había materializado a medias. Se podían ver sus facciones faciales y su sentido divino ya se estaba extendiendo por el abanico. Sin embargo, en cuanto las fluctuaciones de las medidas defensivas impactaron su sentido divino, este se disipó. Además, mientras el Emperador-Vil seguía materializándose, se topó repentinamente con una fuerza de expulsión que iba contra él!

Eso claramente dejó impactado al Emperador-Vil. A pesar de venir preparado, jamás se hubiera imaginado que el espíritu autómatas escucharía las órdenes de Bai Xiaochun.

Las implicaciones eran obvias... e hicieron que apareciera una mirada de incredulidad en el rostro del Emperador-Vil.

—¿De verdad tomaste control de abanico dañado? ¡Imposible! ¡Es demasiado difícil vincularse con este tesoro! Un celestial no puede hacerlo. No solo debes pasar los cien niveles, tendrías que lidiar también con la presión del espíritu autómeta. ¡Es demasiado difícil! —A pesar de la incredulidad del Emperador-Vil, las fluctuaciones para expulsarlo seguían haciéndose más fuertes. Dejó salir un rugido, irealizó un gesto de conjuro de dos manos e hizo que unas llamas negras surgieran a su alrededor!

Junto a las llamas llegó una ráfaga de poder arcaico, la cual logró resistir en cierto modo las fuerzas de expulsión.

—Maldita sea, maldita sea, ¡¡MALDITA SEA!! —dijo Bai Xiaochi.

Bai Xiaochun también estaba muy nervioso a un lado. —¡¡Sácalo de aquí o estamos acabados!! Vamos, ¿eres un espíritu autómeta no? ¡Este es el tesoro de un soberano! ¿iDe verdad es tan difícil sacar de aquí a un arcaico!?

Bai Xiaochi hasta ignoró el decoro y simplemente le respondió furioso, —¡Cállate la boca! ¡¡Estamos hablando de un arcaico vivo!! Una cosa sería que estuviera afuera del abanico. ¡Pero ya está adentro! Maldición, ¡¡estoy haciendo todo lo que puedo!!

Bai Xiaochun no tenía tiempo de molestarse con el tono de voz de Bai Xiaochi. Se llenó de ansiedad y gritó, —¡Unamos fuerzas! ¡Usa ese brazo de soberano que conseguimos antes! ¡Tenemos que sacar de aquí a ese bastardo!

Bai Xiaochi vacilaba un poco, pero también sabía que fallar no era una opción. Apretó los dientes, se unió a Bai Xiaochun, ie hizo que se extendiera lentamente el brazo como de lobo que ahora existía en la cara del abanico!

En ese momento, el Emperador-Vil quedó boquiabierto.

—¡¡El brazo de un soberano!! —dijo impactado. Al principio pensaba que sería fácil tomar control del abanico del soberano una vez que estuviera adentro. Lamentablemente, Bai Xiaochun ya se había convertido en el nuevo dueño, y terminó volcando la situación patas arriba.

El Emperador-Vil no estaba dispuesto a irse así nada más. Sus ojos repentinamente se tornaron totalmente negros, y un aura extraña surgió desde su interior. A medida que el aura se unía a su base de cultivo arcaica, repentinamente empezó a hacerse más y más fuerte.

Unas llamas negras abrasadoras ardían a su alrededor, y apartaban las fluctuaciones que intentaban expulsarlo. Mientras eso ocurría, empezó a verse cada vez más claro y corpóreo, y hasta dio un paso adelante en dirección a la plaza principal. Era obvio que se terminaría de materializar por completo en apenas unos momentos.

Tanto Bai Xiaochun como Bai Xiaochi estaban locos de la angustia. Bai Xiaochun escupió un poco de sangre para ganar más poder, y Bai Xiaochi llevó su sentido divino a tal punto de dañarse a sí mismo. Juntos forzaron al brazo de soberano a moverse aún más rápido hacia el Emperador-Vil. Antes de que el Emperador-Vil pudiera terminar de materializarse, el brazo lo golpeó de lleno acompañado de estruendos ensordecedores.

—¡¡Regresa de dónde viniste!! —gritó Bai Xiaochun.

El enorme brazo del soberano parecía contener el poder para destruir los Cielos y aplastar la tierra. Empezó a temblar a medida que se acercaba al Emperador-Vil, pero sus ojos se tornaron aún más negros, y más llamas estallaron a su alrededor. Estas terminaron formando un enorme gigante de fuego, de cientos de metros de altura, que aullaba mientras se preparaba para luchar contra el brazo del soberano que se le acercaba.

El gigante de fuego se estremeció cuando el brazo del soberano le impactó. Poco después terminó por colapsar y reveló al Emperador-Vil. Pero extrañamente, debido al aura extraña que daba vueltas a su alrededor, el brazo del soberano se detuvo súbitamente por un instante.

El Emperador-Vil rugió para aprovechar ese momento de ventaja y se forzó a terminar el proceso de materialización. Y mientras eso ocurría, Bai Xiaochun desataba todo el poder que podía de su base de cultivo, así como de su sentido divino, estaba forzando al brazo del soberano que seguir con el ataque.

—¡¡Hora de darlo todo!! —gritó Bai Xiaochi. Se puso en movimiento y salió disparado hacia adelante para unirse al brazo del soberano. Poco después, el brazo empezó a emanar el aura de un verdadero soberano!

El rostro del Emperador-Vil cambió súbitamente, las llamas negras a su alrededor empezaron a titilar, como si estuvieran por extinguirse en cualquier momento. Aunque aún no se materializaba por completo, el brazo ya estaba sobre él, por lo que le era imposible escapar del ataque. Solo rugió y salió disparado para enfrentarlo.

El estallido resultante sacudió violentamente todo el abanico.

—¡¡No podrás escapar para siempre Bai Xiaochun!! —gritó el Emperador-Vil. Ya estaba regresando, no por cuenta propia, sino por el ataque del brazo de soberano y el aura soberana que emanaba. Esto era algo supremamente frustrante para el Emperador-Vil, era como tener una puerta abierta frente a él, pero ser incapaz de entrar.

Conforme el Emperador-Vil se desvanecía, Bai Xiaochi salió de cabeza del interior del brazo del soberano, tenía el rostro totalmente pálido. Y terminó por caer inconsciente aún antes de aterrizar en la plaza principal.

Bai Xiaochun tosió un poco de sangre y luego se sentó de piernas cruzadas para concentrarse en recuperarse.

Capítulo regular, Patrocinado por: ¡El Anciano Iñigo Lubiano! ¡Muchísimas Gracias!

Patrocinar: 6\$ x 2 Capítulos